



CEM

Centro de
Estudios
Mineduc

Evidencias 57

**Efectos de la pandemia en la salud
mental y en la convivencia de las
comunidades educativas:
Estado del arte de la investigación
nacional e internacional**

JUNIO 2023

Efectos de la pandemia en la salud mental y en la convivencia de las comunidades educativas: Estado del arte de la investigación nacional e internacional

Centro de Estudios MINEDUC

© 2023 Ministerio de Educación

www.mineduc.cl

Ministro de Educación: Marco Antonio Ávila L.
Subsecretaria de Educación: Alejandra Arratia M.
Subsecretario de Educación Superior: Víctor Orellana C.
Subsecretaria de Educación Parvularia: Claudia Lagos S.
Jefe del Centro de Estudios: Sebastián Araneda R.

Elaboración del documento:

Hadabell Castillo H.

Ximena Valdebenito G.

Coordinación de la publicación:

Macarena de la Cerda V.

Edición y diagramación de la publicación:


Daniela Ubilla R.

Se autoriza su reproducción siempre y cuando se haga referencia explícita a la fuente.

Para referenciar, emplear el siguiente formato:

Ministerio de Educación, Centro de Estudios (2023). *Efectos de la pandemia en la salud mental y en la convivencia de las comunidades educativas: Estado del arte de la investigación nacional e internacional*.

Evidencias 57. Santiago, Chile.

Todas las publicaciones del CEM son analizadas para detectar copia con la plataforma  DOCODE

Índice

Resumen	4
Principales resultados.....	5
1. Introducción.....	7
2. Convivencia escolar	12
3. Conclusiones	15
Referencias.....	17

Resumen

Este documento presenta el estado del arte sobre las investigaciones que estudian los efectos de la pandemia COVID-19 en la salud mental y en la convivencia escolar entre estudiantes y docentes de educación parvularia y escolar. Con este propósito se realizó una sistematización de los principales resultados de investigaciones nacionales e internacionales desde marzo del año 2020 hasta abril del 2023. Los hallazgos sobre salud mental y bienestar indican que se han identificado efectos principalmente negativos (tales como estrés, ansiedad, frustración, entre otros) en estudiantes y docentes. En cuanto a la convivencia escolar, los resultados demuestran, aunque no de manera concluyente, que podría haber un aumento en los problemas asociados a la violencia escolar. Finalmente, se concluye que la investigación nacional en salud mental y, especialmente, en convivencia escolar es incipiente, sobre todo en lo que respecta a los efectos a largo plazo y en un contexto de plena presencialidad. A partir de esto se recomienda la realización de nuevas investigaciones en estos temas.

Palabras claves: COVID-19; salud mental, convivencia escolar, estado del arte, pandemia.

Principales resultados

- En cuanto a los efectos en la salud mental y en el bienestar emocional de los niños/as y jóvenes, la evidencia internacional identifica que a causa de la pandemia estos/as han presentado síntomas como ansiedad, depresión, miedo, ira, irritabilidad, aumento de adicciones, entre otros (UNICEF, 2021; Samji et al., 2022). Incluso, se ha detectado una mayor prevalencia de problemas en niños/as respecto de la población adulta (OCDE, 2021).
- Otra evidencia reconoce que algunas situaciones como, por ejemplo, el incremento de tiempo con la familia, el aprendizaje de nuevos pasatiempos o menores niveles de ansiedad asociado a deberes escolares incidirían de manera positiva en el bienestar socioemocional (UNICEF, 2021; Terre des hommes-helping children worldwide, 2020).
- Si bien gran parte de las investigaciones nacionales se realizan con muestras por conveniencia sin representatividad estadística a nivel país, los resultados indican que durante los periodos de cuarentena los niños/as y jóvenes en Chile experimentaron sensaciones de malestar, preocupación, miedo, estrés, ansiedad, aburrimiento, tristeza, frustración, agresividad, mal humor, cambios en el apetito y problemas para dormir (Agencia de Calidad de la Educación, 2021; Caqueo-Urizar et al., 2023; Educación 2020, 2021; Saez, et al., 2020; Larraguibel et al., 2021). Incluso, se identificó un aumento en síntomas asociados a la ansiedad-depresión, y a los problemas sociales, de atención y de pensamiento (Santa-Cruz et al., 2022; Caqueo-Urizar et al., 2023).
- En algunos estudios se descubrió que los problemas de salud mental y bienestar emocional eran mayores en niñas (Agencia de la Calidad de la Educación, 2021) y en estudiantes con necesidades educativas especiales (Santa-Cruz et al., 2022).
- La evidencia respecto de los efectos en la salud mental y en el bienestar emocional al regresar a la presencialidad es aún incipiente. Hasta la fecha se ha identificado que en los niños/as de edad parvularia el hecho de regresar a la presencialidad mejoró el estado de ánimo (Valenzuela, Kuzmanic y Yáñez, 2021).
- En cuanto a los efectos de la pandemia en el profesorado, los/as docentes manifestaron estar ansiosos, cansados, preocupados, enojados, abrumados estresados, frustrados, agotados (física y mentalmente), agobiados, sobrecargados, desanimados e incluso algunos declararon haber tenido crisis emocionales (CIAE, 2020; Elige Educar, 2020; Educación 2020, 2021; Elige Educar, 2021; Agencia de Calidad de la Educación, 2022; EducarChile, 2022; Elige Educar y Centro de Políticas Públicas UC, 2022).
- Se identificó que los problemas asociados a la salud mental y al bienestar emocional se encontraban mediados, entre otros aspectos, por el género y la experiencia de los/as docentes, por el nivel de vulnerabilidad del establecimiento, y por el apoyo recibido de los/as docentes (Cabezas et al., 2022; López et al., 2021; Varela et al., 2022).
- La investigación respecto de los efectos en convivencia escolar a partir de la pandemia COVID-19 es menos profusa que la de salud mental y de bienestar emocional. Internacionalmente, las investigaciones se enfocan en un contexto de cierre de establecimientos, por lo tanto, abordan las interacciones virtuales, en especial, el ciberacoso.

- Los hallazgos internacionales en torno al ciberacoso en pandemia presentan resultados dispares. Hay estudios que afirman que el ciberacoso aumentó (Delgado, 2020) y otros concluyen que se mantiene o disminuyó (Bacher-Hicks et al., 2022; Repo et al., 2022). En otro caso se identificó que los factores que afectan la perpetración del ciberacoso se modificaron; en concreto, se incrementó el peso de la variable interacción padre/madre e hijos/as (Choi, Shin & Lee, 2022).
- Hay otro grupo de investigaciones que detectó efectos positivos en torno a la convivencia escolar virtual como: mayores espacios de solidaridad entre estudiantes, un mayor involucramiento de los equipos docentes, y una mayor cercanía y conocimiento entre los distintos miembros de la comunidad escolar (Gómez & Chaparro, 2021; Litichever y Fridman, 2021).
- A nivel nacional, los resultados de una serie de encuestas aplicadas durante el año 2022 a directores/as de establecimientos chilenos da cuenta de que la disciplina, la convivencia y/o la violencia de estudiantes eran temas de preocupación en el retorno a clases; también se identificó una percepción de aumento de los niveles de violencia en los establecimientos en comparación con el 2019, aunque estos valores fluctuaron en el transcurso del año (PUC, CIAE y MINEDUC, 2022).
- Ciertos datos administrativos procedentes de la Superintendencia de Educación evidenciaron que en el año 2022 hubo un aumento de denuncias por convivencia escolar en comparación con los años 2018 y 2019. Los principales motivos de denuncia fueron: maltrato de párvulos y/o estudiantes, situaciones de discriminación, situaciones de medidas disciplinarias y escenarios de connotación sexual.
- El documento concluye que la investigación nacional tanto en salud mental y, sobre todo, en convivencia escolar todavía es incipiente, especialmente en cuanto a los efectos en el largo plazo y en un contexto de plena presencialidad.

1. Introducción

La pandemia COVID-19 tuvo un impacto en distintos aspectos de la realidad, algunos de los cuales se relacionan directamente con los procesos educativos de los niños, niñas y jóvenes. Según UNESCO-UIS, UNICEF, The World Bank y OECD (2022), en los últimos tres años la pandemia de COVID-19 ha traído interrupciones sin precedentes en la educación. Por lo tanto, es necesario indagar en los efectos que esto puede generar en las comunidades educativas.

Este documento se enfoca en dos aspectos cuya importancia ha sido relevada en el Plan de Reactivación Educativa impulsado por el Ministerio de Educación¹: salud mental y convivencia escolar. El objetivo es dar cuenta del estado del arte respecto de las investigaciones que estudian los efectos de la pandemia en la salud mental y en la convivencia escolar entre estudiantes y docentes de educación parvularia y escolar. Con este fin se realizó una revisión bibliográfica que consideró investigaciones y evidencias generadas desde el año 2020 hasta abril del 2023.

El documento se estructura en dos secciones: la primera profundiza en los efectos en la salud mental de docentes y estudiantes, incluyendo elementos asociados al bienestar emocional; y, la segunda, se focaliza en las consecuencias de la pandemia en la convivencia escolar de las comunidades educativas. En ambas se inicia con una breve revisión de investigaciones internacionales para posteriormente profundizar en la evidencia nacional disponible. Para finalizar, en las conclusiones se realiza un análisis integrado en torno a los principales hallazgos y recomendaciones para futuras líneas de investigación en estas materias. Los resultados de este análisis permiten conocer los principales hallazgos en torno a los efectos de la pandemia en la salud mental y en la convivencia escolar y, además, identificar los principales vacíos investigativos en los que es necesario avanzar para que quienes tomen decisiones al respecto puedan disponer de información relevante y actualizada para el diseño de políticas educativas.

Salud mental y bienestar emocional

De acuerdo con los lineamientos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la salud mental se concibe como un estado de bienestar en que las personas pueden desarrollar sus capacidades, trabajar de manera productiva y fructífera, y aportar a su comunidad. En cuanto a la niñez, para la OMS la salud mental refiere a “los aspectos del desarrollo, como el sentido positivo de la identidad, la capacidad para gestionar los pensamientos y emociones, así como para crear relaciones sociales, o la aptitud para aprender y adquirir una educación que en última instancia los capacitará para participar activamente en la sociedad” (OMS, 2022, p. 2).

La pandemia generó que la salud mental de las personas en todo el mundo se haya visto afectada (OPS, 2021). En una encuesta realizada por el Foro Económico Mundial a más de 30 países se identificó que en aquellos como Turquía, Chile, Hungría, Italia, Brasil, Gran Bretaña y España, más de la mitad de la población declaró que su salud mental había empeorado después de un año de pandemia (IPSOS, 2021).

¹ <https://reactivacioneducativa.mineduc.cl/>

Salud mental del estudiantado

En niños, niñas y jóvenes el cierre de las escuelas y las restricciones de movilidad a causa de la pandemia ocasionaron cambios en su cotidianidad como, por ejemplo, pasar más tiempo en sus casas, cambiar a una modalidad de clases en línea, tener restricciones de movimiento y, en muchos casos, disponer de un escaso o nulo contacto social físico con sus pares (UNICEF, 2021). A estos cambios se les sumó varios fenómenos que expusieron a esta generación de estudiantes a factores de riesgo social y emocional, como la pérdida de seres queridos, el impacto socioeconómico ocasionado por el desempleo de integrantes de su grupo familiar, y el aumento de la violencia doméstica (BID, 2022).

En este contexto se identificó un deterioro en la salud mental y emocional de niños, niñas y jóvenes, incluso en niveles mayores que los de la población adulta. Según la OCDE (2021), al inicio de la pandemia los jóvenes de 15 a 24 años tenían de un 30% a un 80% más de probabilidades de presentar síntomas de depresión o ansiedad que los adultos/as de países como Bélgica, Francia y Estados Unidos.

Al inicio de la pandemia (2020) un sondeo elaborado por la Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) a más de 8.000 adolescentes y jóvenes de 13 a 29 años de países de Latinoamérica y el Caribe, evidenció que un 27% sintió ansiedad, un 15% se sintió deprimido en los últimos 7 días, y prácticamente la mitad afirmó no tener motivación para realizar actividades que antes disfrutaba (UNICEF, 2020). Posteriormente, una revisión sistemática a más de 70 investigaciones elaboradas durante el año 2020 y que reunieron datos de aproximadamente 130 mil personas de 0 a 19 años pertenecientes a 22 países de todos los continentes, daba cuenta de mayores niveles de depresión, miedo, ansiedad, ira, irritabilidad, negatividad, trastornos de conducta, adicciones y conductas sedentarias en comparación con la situación previa a la pandemia (UNICEF, 2021). La revisión sistemática de Samji et al. (2022) –que analizó más de 100 artículos e informes con datos primarios de 127.923 niños, niñas y adolescentes– advierte una mayor prevalencia de síntomas depresivos y ansiosos en comparación con las estimaciones previas al periodo de pandemia. Además, el mismo estudio logró identificar que ciertos grupos de la población infantil tenían mayores probabilidades de deterioro de su salud mental, entre estos, las niñas y niños y adolescentes con neurodiversidades y/o condiciones físicas crónicas, los/as adolescentes mayores y las niñas (Samji et al., 2022).

Por otro lado, si bien la mayoría de la literatura internacional da cuenta de los problemas de salud mental por efecto de la pandemia, también existe evidencia de efectos positivos en el bienestar socioemocional de algunos niños, niñas y jóvenes. En estos casos se destacan favorablemente: la posibilidad de estar una mayor cantidad de tiempo con la familia, la mayor disponibilidad de tiempo para aprender nuevos pasatiempos, la menor dependencia de los horarios de la escuela e, incluso, niveles menores de ansiedad asociados a los deberes escolares (UNICEF, 2021; Terre des hommes-helping children worldwide, 2020).

La evidencia en el contexto nacional es concordante con los hallazgos internacionales, pues efectivamente se observan efectos sobre la salud mental y el bienestar emocional de la infancia, niñez y juventud en Chile. La investigación en este tema tiene dos momentos: el primero y con más desarrollo asociado a los periodos de cuarentena y suspensión de clases presenciales; y el segundo momento vinculado al regreso a la presencialidad.

Respecto al primer momento, en un contexto de suspensión de clases presenciales los estudios dan cuenta principalmente de los efectos negativos de la pandemia en el bienestar emocional y en la salud mental de los/as estudiantes.

Un estudio realizado por la Agencia de la Educación (2021) durante el año 2020 a 4.000 estudiantes de 8° básico, pertenecientes a 154 establecimientos educacionales chilenos, reveló que un 54% experimentó sensaciones de malestar y un 44% señaló sentir preocupación o miedo. En este estudio se examinó, además, que las niñas vieron más perjudicado su bienestar emocional que los niños. A diferencia de otros estudios, en esta investigación se identificaron elementos asociados al bienestar: el 65% de las personas encuestadas indicó haber experimentado sensaciones de bienestar² como tranquilidad y calma (Agencia de la Calidad de la Educación, 2021).

El deterioro del bienestar emocional también fue posible observarlo en los resultados de las investigaciones de Educación 2020 realizados a estudiantes de 4° básico a 4° medio en el año 2020 y comienzos del 2021. En este caso se encuestó a 998 y 661 estudiantes respectivamente, identificando que en ellos/as primaban las emociones asociadas al estrés (44% y 47%), a la ansiedad (34% y 39%), al aburrimiento (40% y 35%) y a la frustración (22% y 25%) (Educación 2020, 2021).

En cuanto a la salud mental se encontraron 4 estudios con datos primarios que dan cuenta del efecto negativo de la pandemia en la salud mental de la población estudiada.

Uno de dichos estudios, de carácter longitudinal, permitió comparar con datos prepandemia y utilizó el instrumento Child Behavior Checklist for ages 6-18 (CBCL). Este instrumento fue aplicado a los/as apoderados/as durante el periodo 2018-2019 y, posteriormente, el año 2020 a una muestra de 81 estudiantes. Los resultados revelan que luego de ocho meses de cuarentena existió un incremento de estudiantes que calzan con categorías clínicas o en rangos límite. De acuerdo con el instrumento CBCL se observaron diferencias significativas en problemas relativos a síntomas de ansiedad-depresión, problemas sociales, dificultades de atención y pensamiento, entre otros. Así también, se señala que este incremento es mayor aún en estudiantes con necesidades educativas especiales y nivel socioeconómico bajo, así como también, en quienes poseen necesidades educativas especiales no declaradas y nivel socioeconómico alto (Santa-Cruz et al., 2022).

Otro estudio de carácter más masivo aplicado a 8.102 apoderados/as (de los cuales 6.077 tenían hijos/as o pupilos/as en primaria y 2.025 en nivel secundario) identificó que el 71% de los/as apoderados/as refieren que los/as estudiantes de su hogar habían sentido ansiedad, miedos nocturnos, mal humor o agresividad durante este último tiempo (Saez, et al., 2020).

Una tercera investigación realizada a estudiantes de prekínder a 4° año básico concluyó que la pandemia tuvo un impacto significativo en su salud mental. Se evaluaron síntomas internalizantes, externalizantes y somáticos de estos/as niños y niñas, y los resultados dieron cuenta que los síntomas que más aumentaron fueron: “Estar triste” (24,6%), “Falta de ganas” (29,5%), “Cambios en el apetito” (26,4%) y “Problemas para dormir” (26,4%), aunque no necesariamente son los síntomas más frecuentes³. Incluso se identificó que el 20,6% de los/as estudiantes participantes de la investigación pasaron de no tener síntomas previos a la cuarentena, a tener al menos un síntoma durante esta (Larraguibel et al., 2021).

Finalmente, se detectó un estudio de corte transversal que se aplicó a 475 estudiantes de 12 a 18 años pertenecientes a establecimientos educativos de Arica, que constaba de 2 muestras: una prepandemia aplicada en el año 2018 (a 246 estudiantes) y otra en pandemia el 2021 (a 201 estudiantes). Sus resultados indicaron un aumento en los niveles de sintomatología depresiva como ansiedad, malestar social y problemas con la familia; el equipo investigador asocia este incremento de los problemas de salud mental

² Cabe señalar que el estudio permitía registrar ambas sensaciones, tanto de malestar como de bienestar.

³ “Los síntomas más frecuentes fueron la Irritabilidad, mal genio (71,9%), No obedecer (70,7%) y Cambios en el apetito (72,8%), en este caso, la línea de base antes de la pandemia ya era alta” (Larraguibel, Rojas, Halpern y Montt, 2021; p. 12).

a la transformación de los espacios de relación social a causa de la pandemia del COVID-19. Señalan que si bien se pudieron identificar problemas de salud mental previo a la pandemia, este fenómeno los agudizó más (Caqueo-Urizar et al., 2023).

Respecto al segundo momento, esto es, la vuelta a la presencialidad, a nivel nacional se encontró un estudio que se enfocó en las emociones relativas al retorno presencial de niños y niñas. Valenzuela, Kuzmanic y Yáñez (2021) aplicaron una encuesta online⁴ a 17.746 familias con hijos/as que asisten a salas cuna o jardines infantiles de distinta dependencia administrativa. Los resultados indicaron que un 46% de niñas y niños que asistió presencialmente mejoró su estado de ánimo; así también, se recalca que la percepción positiva sobre el retorno a los establecimientos es más frecuente en familias con niños y niñas que asistían a establecimientos particulares pagados (Valenzuela, Kuzmanic y Yáñez, 2021).

La encuesta “Monitoreo de Establecimientos Escolares en Pandemia: Aprendiendo desde la realidad nacional”, realizada desde el año 2021 hasta la actualidad por la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) en conjunto con el Instituto de Estudios Avanzados en Educación de la Universidad de Chile (CIAE) y el Centro de Estudios del Ministerio de Educación (CEM), indagó en temas de bienestar emocional desde la perspectiva de los/as directivos/as. En este caso, se identificó que durante el año 2022 uno de los principales desafíos era la motivación y el bienestar de los/as estudiantes. Alrededor de un 25% de los/as directores/as reconoció este tema como relevante, y durante la última medición llevada a cabo por esta encuesta, en noviembre del año 2022, se determinó que este tema era especialmente prioritario para los/as encuestados/as de establecimientos particulares pagados con un 43% de selección (MINEDUC, CIAE y PUC, 2022).

Salud mental del profesorado

La pandemia de COVID-19 generó nuevos desafíos al ejercicio de la docencia; entre otras cosas se debieron realizar reorganizaciones curriculares y diversificación en las formas de trabajar (clases remotas), lo que implicó procesos de adaptación y de diseño de nuevos materiales (OECD, 2020) y actividades relacionadas con “enfrentar las demandas de apoyo socioemocional y de salud mental de las y los estudiantes y sus familias” (CEPAL & UNESCO, 2020). Todo lo anterior llevó a una carga adicional de trabajo y a un aumento en el estrés para los/as profesionales de la educación, además de las preocupaciones por sus propias familias (Huepe et al., 2022).

A nivel nacional, de manera equivalente a la investigación en estudiantes, los estudios dan cuenta de distintos contextos de la pandemia: el primero, al inicio de la pandemia, cuyo escenario era el cierre total de los establecimientos educacionales; el segundo, en el que los estudios se desarrollaron en etapas intermedias de la pandemia en un ambiente mixto de presencialidad/virtualidad; y, finalmente, investigaciones que han estado indagando en un contexto de regreso a la presencialidad.

En el primer periodo, en un contexto de cierre total, el CIAE (2020) identificó que las principales preocupaciones de los/as docentes fueron: la salud de los/as progenitores/as, el estado emocional y la salud de los/as hijos/as, y su propio estado emocional. Elige Educar (2020) también realizó indagaciones muy tempranas a partir de encuestas (abril/mayo y julio/agosto del 2020) respecto de elementos asociados al bienestar docente. En estas mediciones se examinó que un alto porcentaje del profesorado manifestó estar ansioso/a, cansado/a, preocupado/a, enojado/a y abrumado/a.

⁴ La encuesta fue diseñada conjuntamente por la Subsecretaría de Educación Parvularia, la Dirección de Educación Pública, Junji, Fundación Integra, el Centro de Investigación Avanzada en Educación (CIAE) de la Universidad de Chile y UNICEF.

En la primera encuesta de Elige Educar en el año 2020, en la que participaron más de 7.000 docentes, se identificó que sobre el 60% declaró que estaba trabajando más que antes, especialmente, las docentes (Elige Educar et al., 2020). Los análisis elaborados a partir de esta encuesta por Cabezas et al. (2022) evidenciaron que las docentes a cargo del cuidado de niños/as y/o adultos/as y aquellas que se desempeñaban en establecimientos particulares pagados, fueron las más afectadas en su bienestar psicológico; es decir, al menos en el inicio de la pandemia existió un componente de género en los niveles de angustia psicológica del profesorado. Esto es coincidente con otra investigación realizada durante el año 2020 por López et al. (2021), cuyas conclusiones se basan en un cuestionario aplicado a más de 2.000 docentes en Chile; en este caso, los/as autores/as afirman que la experiencia de la educación en contexto pandemia está siendo más difícil y agobiante para las profesoras.

En el año 2021 el contexto empieza a cambiar para algunos/as docentes; por un lado, algunos establecimientos empezaron a desarrollar clases mixtas (presenciales y online) y otros regresaron definitivamente a la presencialidad. Este nuevo contexto siguió generando efectos en la salud mental y en el bienestar de los/as docentes: en la encuesta realizada por Educación 2020, en el año 2021, el 61% de los/as docentes señaló estar estresado/a, el 44% ansioso/a, el 42% preocupado/a y el 27% frustrado/a; luego, al comparar los resultados longitudinalmente con la ronda elaborada en julio-agosto del año 2020 se pudo identificar que todos estos indicadores habían aumentado. Además, los/as docentes manifestaron que sus vidas familiares se habían visto afectadas y las jornadas laborales se hacían insuficientes. En este caso, tal como el primer año de pandemia, el efecto en las docentes fue superior al de los docentes. En este nuevo contexto, el acto de realizar clases simultáneas (presencial y online) fue reconocido como la principal fuente de desgaste (Educación 2020, 2021). Elige Educar (2021) implementó otra encuesta, esta vez, a 2.587 docentes quienes refirieron que durante los dos meses finales del año académico 2020 trabajaron mucho más que en su jornada previa a la pandemia (75%); esta percepción fue compartida por quienes ejercían en establecimientos de las distintas dependencias. Además, un 81% de los/as docentes encuestados/as reportó altos niveles de estrés al finalizar el año escolar. Sin embargo, sobre el 80% del profesorado encuestado indicó haber sido beneficiario de actividades de apoyo a su bienestar tales como charlas de autocuidado, consejos para el trabajo a distancia y acompañamiento emocional. No obstante, solo un 14% de los/as encuestados/as tuvo acceso a atención psicológica (Elige Educar, 2021).

También, en el año 2021, la Agencia de Calidad de la Educación (2022) desarrolló un estudio en el cual participaron más de 8.500 docentes. En este estudio se indagó en el bienestar docente mediante la medición de distintos aspectos como la satisfacción laboral, el bienestar subjetivo, el burnout y el malestar socioemocional. Específicamente, en la medición burnout se identificó que más del 60% de los/as docentes afirmó que el trabajo les hacía sentir fatiga, cansancio físico y agotamiento emocional. Así también, en cuanto al malestar laboral, un porcentaje mayor de docentes señaló haber sentido “muchas veces o todo el tiempo” emociones como irritabilidad, ansiedad, agobio, preocupación, desmotivación, entre otras. Los/as docentes de establecimientos particulares subvencionados participantes del estudio son quienes indicaron con mayor frecuencia sentir este tipo de emociones, seguido por aquellos/as de establecimientos particulares pagados, y en contraste con los/as docentes de establecimientos municipales y SLEP (con menor frecuencia en el sentir de esos malestares).

Otros estudios apuntan en direcciones similares. Una encuesta realizada a 635 docentes chilenos/as⁵ identificó que estos/as experimentaron una disminución en su bienestar durante la pandemia y que el agotamiento laboral fue un problema común; también estableció que esta sensación no fue equivalente para todos/as los/as docentes. Los resultados de la encuesta indican que la disminución del bienestar se

⁵ Muestra por conveniencia.

encuentra mediado, entre otros aspectos, por los niveles de apoyo recibidos en el periodo, en el cual, incluso, podría ser un factor protector contra el burnout (Varela et al., 2022).

De manera más reciente y en un contexto más generalizado de presencialidad continúan realizándose investigaciones en esta materia. El estudio de Elige Educar y Centro de Políticas Públicas UC (2022) elaboró una encuesta a 1.000 docentes⁶ a inicios del año 2022, quienes mencionaron que, aunque los/as directivos/as intentaron resguardar el tiempo entre horas lectivas y no lectivas, aun así, la jornada laboral no era suficiente; de hecho, reportaron un aumento de 2,3 horas extra semanales no remuneradas respecto a la medición del año 2019, pasando de 9,2 a 11,5 semanales. Por su parte, los resultados de la encuesta de EducarChile (2022) dan cuenta de que al regresar a la presencialidad más del 65% de los/as encuestados/as se sentía agobiado/a, sobrecargado/a, desanimado/a o había tenido crisis emocionales (porcentaje que aumentan en el caso de las mujeres). Además, sobre el 70% de los/as docentes sentía que la carga laboral era incluso mayor que en años anteriores.

La encuesta “Monitoreo de Establecimientos Escolares en Pandemia: Aprendiendo desde la realidad nacional” también informó al respecto, y evidencia que en noviembre del año 2022 uno de los principales desafíos para los/as directores/as (32%) era el cansancio, la motivación y el bienestar docente; dicho porcentaje fue oscilando durante el año 2022, pero su mayor valor se presentó en noviembre de ese año (MINEDUC, CIAE y PUC, 2022).

2. Convivencia escolar

La convivencia escolar se vincula con las condiciones necesarias para desarrollar los procesos educativos. Según el Ministerio de Educación (2023) se entiende como una condición para la generación de ambientes propicios para el aprendizaje, y también como una experiencia formativa de primer orden orientada a la educación en y para la ciudadanía (MINEDUC, 2023).

A diferencia de los estudios en salud mental y bienestar emocional la investigación respecto de los efectos de la pandemia en la convivencia escolar es menos abundante. En este sentido, no fue posible identificar investigaciones a gran escala o revisiones sistemáticas que den cuenta de esta línea de indagación; las existentes abordan principalmente el contexto inicial de la pandemia, es decir, con establecimientos cerrados y con una mayor interacción en los espacios virtuales.

Hay estudios que indagaron en el ciberacoso en pandemia, sin embargo, muestran resultados dispares. Un estudio identificó –mediante el análisis de sitios web, chat para adolescentes y plataformas de juegos– un aumento del 40% de toxicidad entre adolescentes y niños/as (Delgado, 2020); mientras que otra investigación concluyó que la búsqueda en la web de conceptos como acoso y ciberacoso había disminuido de un 30% a un 35% previo a la pandemia (Bacher-Hicks et al., 2022). En ambos casos el ciberacoso no necesariamente se encontraba vinculado al ámbito escolar. Por otro lado, un estudio específico en el contexto escolar fue el realizado en el año 2020 por Repo et al. a 34.771 estudiantes finlandeses de 10 a 16 años. En este caso se identificó que la prevalencia de victimización por intimidación durante el cierre de las escuelas disminuyó en todos los grados al comparar los datos con los resultados de encuestas previas (2017 y 2018) elaboradas en los mismos establecimientos, y se concluyó que el aislamiento físico y el aumento en el uso de internet en los/as estudiantes no incidía en un incremento del ciberacoso.

⁶ Representativa a nivel nacional según zona, región, género, años de experiencia, nivel educativo en el que se enseña y dependencia administrativa del establecimiento.

En Corea del Sur, una investigación utilizó datos de una encuesta representativa aplicada en dos momentos, años 2019 y 2020 (iniciando la pandemia), a 1577 estudiantes de 10 a 12 años. Esta concluyó que los factores que afectan la perpetración del ciberacoso habían cambiado como consecuencia de la pandemia COVID-19; en específico, se detectó que la variable interacción padres/madres con sus hijos/as tenía un peso mayor que previo a la pandemia (Choi, Shin & Lee, 2022).

Otras investigaciones identificaron efectos positivos en torno a la convivencia escolar en pandemia. En México, una investigación cualitativa realizada mediante grupos focales a docentes concluyó que los espacios virtuales habrían permitido mayores espacios de solidaridad e involucramiento de los equipos docentes, lo que generó un mayor acercamiento y conocimiento de sus estudiantes y familias (Gómez & Chaparro, 2021). En Argentina, un estudio mixto con estudiantes de 15 años o más, también detectó experiencias de solidaridad entre estudiantes como apoyo en el aprendizaje, especialmente, con aquellos/as que tenían mayor dificultad para acceder a los recursos en línea (Litichever y Fridman, 2021).

En cuanto a investigaciones elaboradas en un contexto de retorno a clases, en Perú se detectó una investigación con enfoque cuantitativo que indagó en el acoso y en la convivencia escolar durante el periodo post COVID-19. A partir de los datos de una encuesta aplicada el primer año de clases presenciales posterior a la pandemia a 120 estudiantes de sexto grado pertenecientes al mismo establecimiento, los resultados indicaron que un 57% tenía un nivel bajo de bullying y un 64% un nivel medio-alto o alto de convivencia; finalmente, se concluyó que a mayor acoso escolar, menor es la convivencia escolar (Ocupa-Cabrera et al., 2023).

Desde otro enfoque, se pudo determinar que la convivencia escolar también ha sido abordada a partir de la perspectiva de la identificación de prácticas que pueden incentivar un buen clima escolar en un contexto postpandemia (Brion, C. & Kiral, B., 2022), y cuyos resultados dieron cuenta de la importancia del liderazgo directivo.

A nivel nacional, los datos entregados por la encuesta de “Monitoreo de Establecimientos Escolares en Pandemia: Aprendiendo desde la realidad nacional” durante el año 2022, concluyó que un 32% de directores/as encuestados/as señaló que uno de los principales desafíos era la disciplina, la convivencia y/o la violencia de estudiantes, cifra similar a lo percibido durante el primer semestre del año 2022 (35%); esta percepción se observó especialmente en establecimientos particulares subvencionados (MINEDUC, CIAE y PUC, 2022).

Por otra parte, el mismo estudio midió las percepciones en torno a los niveles de violencia; al respecto se generó una sensación de aumento de los niveles de violencia en los establecimientos, en comparación con el año 2019 (PUC, CIAE y MINEDUC, 2022). Esta percepción fluctuó durante el año 2022: tuvo una baja en el mes de julio para volver a subir en el segundo semestre, esto considerando la violencia entre estudiantes y de parte de apoderados/as. En términos específicos, a fines del año 2022 un 33% de los/as encuestados/as percibía un aumento de la violencia entre estudiantes en comparación con el año 2019 en al menos un nivel educacional; en contraposición, un 25% percibió una mejora. En términos de dependencia existió una mayor percepción de violencia en comunidades educativas de establecimientos particulares subvencionados con un 42% (PUC, CIAE, MINEDUC, 2022). Y, en relación con los niveles educativos, un 56% en el tramo de 1° a 4° básico y un 51% en niveles de 5° a 8° básico percibió grados de violencia similar al mes anterior (octubre del 2022); sin embargo, en educación media esta cifra bajó a un 44% (PUC, CIAE, MINEDUC, noviembre 2022).

Las denuncias por convivencia escolar del año 2022, descritas por la Superintendencia de Educación, entregan información sobre distintas problemáticas de convivencia. Al respecto, se observó un aumento

de denuncias por convivencia escolar en comparación con los años 2018 y 2019 que llegó a un 74,6% del total de denuncias recibidas por la Superintendencia durante el año 2022. Al considerar las dependencias administrativas, la gran mayoría de las denuncias fueron realizadas desde establecimientos particulares subvencionados (62,8%), seguidos por establecimientos municipales (31,7%) y, por último, servicios locales de educación (4,9%). Estas cifras coinciden con los resultados de percepción de violencia descritos anteriormente en la encuesta PUC, CIAE y MINEDUC. En relación con los temas de denuncia durante el año 2022, un 62,8% correspondió a maltrato de párvulos/as y/o estudiantes; un 10,2% a situaciones de discriminación (alza en relación con el año 2019, en que el 7,3% correspondió a esta temática); el 10,3% a situaciones de medidas disciplinarias; y un 9,3% a situaciones de connotación sexual.

3. Conclusiones

En términos generales, se puede concluir que la evidencia disponible a nivel nacional sobre los efectos de la pandemia en el bienestar emocional, en la salud mental y, especialmente, en la convivencia escolar es aún incipiente. Aún se requiere de actualizaciones y profundizaciones que permitan comprender cómo evolucionaron los efectos a medida que las restricciones disminuyeron y se regresó a un contexto de presencialidad.

En cuanto a los resultados nacionales en bienestar emocional y salud mental, se identificaron coincidencias en los efectos de la pandemia en la población infantil-juvenil y en el profesorado. En la población infanto-juvenil se detectó un deterioro del bienestar emocional y un aumento de problemas de salud mental. La evidencia disponible indicó que la población de más riesgo serían las niñas y jóvenes, los/as estudiantes de menor nivel socioeconómico y aquellos/as alumnos/as con neurodiversidades. De todas formas, la evidencia es escasa y es necesario fortalecerla con investigaciones que integren además de la visión de los/as apoderados/as, al estudiantado.

En el caso de los/as docentes, aunque el cambio forzado en la manera de enseñar y la adquisición de nuevas herramientas (principalmente tecnológicas) han sido considerados como una oportunidad (CIAE et al., 2020; Figueroa et al., 2021), no han estado exentos de consecuencias, quienes se sintieron más sobrecargados/as, agobiados/as y preocupados/as. Algunas investigaciones relevaron que estos efectos están condicionados por características como: género, experiencia o contexto del establecimiento en el que imparten clases, y también por los apoyos externos recibidos (López et al., 2021).

Sin embargo, dado el cambio de contexto es necesario indagar en la duración de estos efectos y las consecuencias tanto a nivel individual como colectivo. Hay estudios que relevan la posibilidad de que algunas emociones como la ansiedad pueden disminuir, en tanto las medidas de aislamiento y movilidad desaparecen (OCDE, 2021). Sin embargo, hay estudios de epidemias anteriores –con escenarios similares como cuarentenas y aislamiento, por ejemplo, Ébola y SARS 2003– que han mostrado impactos duraderos en la salud mental y en el bienestar emocional, especialmente en términos de ansiedad, depresión y trastorno de estrés postraumático, aunque no existe mucha evidencia del impacto específico en la población infantil y juvenil (UNICEF, 2021; OCDE, 2020).

En relación con la convivencia escolar, la evidencia de los efectos de la pandemia también es escasa. Sin embargo, algunas de las perspectivas expuestas a nivel internacional, en el contexto de la educación remota, tienden a señalar la generación de dinámicas de solidaridad entre los distintos actores de la comunidad educativa, considerando docentes, estudiantes y familias. Así también, desde la evidencia internacional, no se observan resultados determinantes en relación con el aumento/disminución del ciberacoso. Ahora bien, desde la acotada evidencia nacional se observa que con el retorno a la presencialidad emergen percepciones y datos administrativos que dan cuenta de un incremento de problemas en la convivencia, en comparación con la situación prepandemia.

La revisión de esta evidencia permite dilucidar la necesidad de generar información más específica y profunda acerca de la convivencia y el clima escolar en los establecimientos educativos. Se requiere de indagaciones con una mirada amplia, que no se enfoquen sólo en los fenómenos problemáticos como la violencia o la discriminación, sino que permitan entender el efecto que tuvo la pandemia en la forma de relacionarse que actualmente emplean los/as distintos/as integrantes de las comunidades educativas. Las investigaciones nacionales que abordan desde esta perspectiva la convivencia escolar fueron ejecutadas en un contexto prepandemia, por lo tanto, es indispensable actualizar la evidencia en esta materia.

Además, es fundamental seguir investigando las implicancias, alcances y consecuencias de la pandemia en la convivencia escolar, en el bienestar emocional y en la salud mental, no solo como temas por separado sino desde una perspectiva integral que permita entender cómo estos tópicos entran o no en conexión. Este conocimiento más preciso y actualizado permitirá orientar y apoyar de mejor manera las decisiones relativas a los distintos niveles que componen el sistema educativo chileno.

Referencias

Agencia de Calidad de la Educación (2021). *Diagnóstico Socioemocional durante la pandemia*. Recuperado de: https://archivos.agenciaeducacion.cl/Diagnostico_socioemocional_durante_la_pandemia.pdf

Agencia de la Calidad de la Educación, División de Estudios (2022). *Estudio de bienestar socioemocional docente*.

Bacher-Hicks, A., Goodman, J., Green, J. y Holt, M. (2022). The COVID-19 pandemic disrupted both school bullying and cyberbullying. *American Economic Review: Insights*, 4(3), 353-70.

Banco Interamericano de Desarrollo (2022). *¿Cómo reconstruir la educación postpandemia? Soluciones para cumplir la promesa de un mejor futuro para la juventud*.

Brion, C. and Kiral, B. (2022). Creating and Sustaining Positive School Climate During COVID-19 Pandemic. *Educational Leadership Faculty Publications*, 278. Recuperado de: https://ecommons.udayton.edu/eda_fac_pub/278

Cabezas, V., Narea, M., Torres D., Icaza, M., Escalona, G. & Reyes, A. (2022). Bienestar Docente durante la Pandemia de COVID-19 en Chile: Demandas y Recursos para Afrontar la Angustia. *Psicológica, Psykhe* 31(1), 1-24. <https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.2020.22427>

Caqueo-Urizar A., Atencio-Quevedo D., Ponce-Correa F., Mena-Chamorro P., Urzúa A., Flores J. (2023). Pre and Post Pandemic Depressive and Anxious Symptoms in Children and Adolescents in Northern Chile. *J Clin Med*. 2023, 17;12(4):1601. doi: 10.3390/jcm12041601.

Castro, M., y Tigre, D. (2023). *Ciberacoso escolar durante la pandemia COVID-19, causas y consecuencias en adolescentes: revisión sistemática*. Facultad de Psicología, Universidad del Azuay.

Centro de Investigación Avanzada en Educación, Centro Eduinclusiva, & Eduglobal (2020). *COVID-19 Nuevos Contextos, Nuevas Demandas y Experiencia Docente en Chile. La enseñanza vivida por 2.205 docentes de establecimientos educacionales del país*. Recuperado de: <http://eduinclusiva.cl/wp-content/uploads/2020/10/CIAE-COVID-VFinal-1.pdf>

Choi, Y., Shin, S., y Lee, J. (2022). *Change in Factors Affecting Cyberbullying of Korean Elementary School Students during the COVID-19 Pandemic*. <https://doi.org/10.3390/ijerph191711046>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Informe COVID-19 CEPAL-UNESCO*. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/S2000510_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Delgado (2020). *El cyberbullying aumenta durante la pandemia*. Instituto para el Futuro de la Educación. Recuperado de: <https://observatorio.tec.mx/edu-news/cyberbullying-en-aumento-durante-la-pandemia>.

Educación 2020 (2021). *Reporte de resultados Segunda entrega de resultados 3° Encuesta #EstamosConectados*. Recuperado de: https://educacion2020.cl/wp-content/uploads/2021/10/EC3_segunda-parte.pdf

Educar Chile (2022). *Indagación sobre los principales desafíos y necesidades para realizar la labor docente de regreso a la presencialidad*. Informe de Resultados Tercera Encuesta Vinculando Aprendizajes.

Elige Educar, Centro de Estudios de Políticas y Prácticas en Educación, Centro de Investigación Avanzada en Educación & Fundación Reimagina (2020). *Situación de Docentes y Educadores en Contexto de Pandemia: Informe de Resultados*. Santiago de Chile: EligeEducar.

Elige Educar y Centro de Políticas Públicas UC (2022). *Voces Docentes: Quinta versión de la encuesta nacional a profesores y profesoras de aula*. Santiago de Chile: Elige Educar

Figueroa, C., Araneda, S., Gonzalez, R., Straub, C., Villalobos, C., & González, R. (2021). Situación de Docentes y Educadores en Contexto de Pandemia: Oportunidades para mejorar condiciones laborales y aprendizajes pedagógicos. *Policy Brief N°29*, CEPPE UC. <https://eligeeducar.cl/content/uploads/2021/08/docentespandemia.pdf>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2020). *El impacto del COVID-19 en la salud mental de adolescentes y jóvenes*. Recuperado de: <https://www.unicef.org/lac/el-impacto-del-covid-19-en-la-salud-mental-de-adolescentes-y-j%C3%B3venes>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2021). *Life in lockdown. Child and adolescent mental health and well-being in the time of COVID-19*. Recuperado de: <https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/Life-in-Lockdown.pdf>

Gómez, J., y Chaparro, A. (2021). La convivencia en el contexto de pandemia: experiencia de docentes de secundaria. *Sinéctica*, 57, e1276. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Departamento de Educación y Valores. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2021\)0057-016](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2021)0057-016)

Huepe, Palma y Trucco (2022). Educación en tiempos de pandemia: una oportunidad para transformar los sistemas educativos en América Latina y el Caribe. Serie Políticas Sociales N°243. Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

IPSOS (2021). One year of covid 19. Ipsos survey for The World Economic Forum. Recuperado de: https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2021-04/wef_-_expectations_about_when_life_will_return_to_pre-covid_normal_-final.pdf

Larraguibel, M., Rojas-Andrade, R., Halpern, M. & Montt, M. (2021). Impacto de la pandemia por COVID en la salud mental de los prescolares y escolares en Chile. *Revista Chilena de Psiquiatría y Neurología de la Infancia y la Adolescencia*, 32, N°1.

Litichever, L. y Fridman, D. (2021). Convivencia escolar antes y durante la pandemia. Análisis de la experiencia escolar y las prácticas de participación desde las voces del estudiantado. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación* (57), e1248. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2021\)0057-010](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2021)0057-010)

López, V., Manghi, D., Melo-Letelier, G., Godoy-Echiburú, G., Otarola, F., Aranda, I., Araneda, S., López-Concha, R., & Avalos, B. (2021). Experiencias docentes heterogéneas en pandemia COVID-19: Un análisis interseccional con diseño mixto. *Psicoperspectivas*, 20(3), 118-137. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue3-fulltext-2434>

Ministerio de Educación, Centro de Investigación Avanzada en Educación y Pontificia Universidad Católica de Chile (2022). Análisis de Resultados de Encuesta Nacional de Monitoreo de Establecimientos de Educación en Pandemia: Aprendiendo desde la realidad nacional. Recuperado de: https://www.covideducacion.cl/files/ugd/493531_4708db006b894723aefe856119b9101e.pdf

Ministerio de Educación (2023). *Aprueba Bases Administrativas y Anexos del Concurso “Proyectos concursables MINEDUC para la implementación regional del programa ‘A convivir se aprende’, 2023-2025”*. Recuperado de: <https://reactivacioneducativa.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/127/2023/04/Bases-Concurso-Programa-A-Convivir-se-Aprende-2023-2025.pdf>

Ocupa-Cabrera, H., Meneses-La-Riva, M., Fernández-Bedoya, V. & Suyo-Vega, J. (2023). Bullying and School Coexistence in the Return to Class of Primary School Students after the COVID-19 Pandemic: Evidence Collected in Peru. *Academic Journal of Interdisciplinary Studies*, 12(2), 148. <https://doi.org/10.36941/ajis-2023-0038>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-UIS, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, The World Bank and Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2022). *From Learning Recovery to Education Transformation, Insights and Reflections from the 4th Survey of National Education Responses to COVID-19 School Closures*. Montreal, New York, Washington D.C.: UNESCO-UIS, UNICEF, The World Bank and OECD.

Organización Panamericana de la Salud (2021). Impacto de la pandemia COVID-19 en la salud mental de la población. *Boletín Desastres N°131*.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2020). *Combating COVID-19’s effect on children*. Recuperado de: <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/2e1f3b2f-en.pdf?expires=1672989194&id=id&accname=guest&checksum=C9F8A200A02E24B68648463D11669FFC>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2021). *Securing the recovery, ambition, and resilience for the well-being of children in the post-COVID-19 decade*. Recuperado de: https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2021-04/wef_-_expectations_about_when_life_will_return_to_pre-covid_normal_-final.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2021). *Supporting young people’s mental health through the COVID-19 crisis*. Recuperado de: https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=1094_1094452-vvnq8dqm9u&title=Supporting-young-people-s-mentalhealth-through-the-COVID-19-crisis

Repo, J., Herkama, S. y Salmivalli, C. (2022). Bullying interrupted: victimized students in remote schooling during the COVID-19 pandemic. *International journal of bullying prevention*, 1-13.

Sáez-Delgado, F., Olea-González, C., Mella-Norambuena, J., López-Angulo, Y., García-Vásquez, H., Cobo-Rendón, R., & Sepúlveda López, F. (2020). Caracterización Psicosocial y Salud Mental en Familias de Escolares Chilenos durante el Aislamiento Físico por la Covid-19. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 281-300. <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.015>

Samji, H., Wu, J., Ladak, A., Vossen, C., Stewart, E., Dove, N., Long, D. and Snell, G. (2022). Review: Mental health impacts of the COVID-19 pandemic on children and youth – a systematic review. *Child Adolesc Ment Health*, 27: 173-189. <https://doi.org/10.1111/camh.12501>

Santa-Cruz, C., Espinoza, V., Donoso, J., Rosas, R., & Badillo, D. (2022). *How Did the Pandemic Affect the Socio-Emotional Well-Being of Chilean Schoolchildren? A Longitudinal Study*. School Psychology. Advance online publication. <http://dx.doi.org/10.1037/spa0000493>

Terre des hommes – Helping children worldwide (2020). #CovidUnder19 – An initiative to meaningfully involve children in responses to the COVID-19 pandemic.

Valenzuela, Kuzmanic y Yáñez (2021). *Experiencia de familias con niños y niñas matriculados en educación parvularia en Chile durante la pandemia*. Documento para difusión entre familias y equipos de establecimientos educacionales. IE/CIAE, Universidad de Chile.

Varela, J., Guzmán, O. (2022). Teachers' wellbeing, affects, and burnout during the pandemic in Chile. *Revista de Psicodidáctica*. <https://doi.org/10.1016/j.psicoe.2022.07.001>